

índice

notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

corresponsalías

- *El Uno en lo diverso*
- Bolivia, Gabriela Villarroel
- Chile, Paula Iturra
- Colombia, Carlos Chávez Bedregal
- Cuba, Gabriel George
- Ecuador, Ivonne Espinoza
- Guatemala, Stephanie Rudeke
- México, Areli Leeworio
- Perú, Javier Baca
- Venezuela, Diego Rodríguez

variabilidad

Ramón Ochoa*

v. e. r. i. b. i. l. i. d. a. d.

El lugar que tiene una táctica analítica dentro del discurso universitario necesariamente tiene que incluir una orientación que permita calibrarla, es así que como estrategia procedamos a leer aquella que ha sido escrita, para poder ubicar en su armazón, espacios que sean susceptibles de edición. Dar cabida a la interpretación requiere del escape de ir más allá de lo evidente, o mejor dicho, de las evidencias, pero ello no puede operarse sin aclarar las coordenadas de la mano de la política que la sostiene.

Hablar de discurso sería revelar su lógica. Es a partir de la formulación de Jacques Lacan en el seminario II que podemos hacer su lectura, pero lo que se interpone a ello es lo que lo repulsa, la historia de aquellos quienes lo hacen sentir, y es que el discurso no se construye si no hay campos que lo articulen.

Esto es una lectura penetrante, por lo que desconocerla pudiera ser como aún más la imposibilidad de introducir el obstáculo en la que vive el sujeto del discurso universitario, a saber, el obstáculo de la variabilidad.

v. e. r. i. b. i. l. i. d. a. d.

Trataré de aclararlo siguiendo este camino: el mayor escollo con el que se puede encontrar un discurso es creerse absoluto, entonces, su propia fijación la hará existir a costa de un petrificación, se consume en sus elementos constituyentes. Si este es su fin, su fin, sería permitir cambios y es allí que, para un discurso, la variabilidad es obstáculo.

Hacer posible la existencia de la política lacaniana, bajo la forma "Nueva Política de Juventud", implica incluir una lógica de variabilidad, que permita navegar entre discursos, salir de su fijación y provocar giros en la rueda del discurso.

El discurso universitario fijaría sus metas para obtener su producto, está en la mira de sus "diseños curriculares" como competencias, de la mano de su imperativo categorico "estatal". Es así que habitarlo siguiendo al por de la letra sus designios, deja poco espacio al sujeto y lo esencial de su deseo, a saber, la movilidad.

Abonar el campo freudiano es una invitación a re-ubicar cada vez "el filo del desdibujamiento freudiano" y es que lo inconsciente no puede estar presente sin un sujeto que de vuelta del mismo, de la "ausencia de consideraciones", la movilidad de investigaciones, de su carácter

v. e. r. i. b. i. l. i. d. a. d.

v. e. r. i. b. i. l. i. d. a. d.

v. e. r. i. b. i. l. i. d. a. d.

v. e. r. i. b. i. l. i. d. a. d.

v. e. r. i. b. i. l. i. d. a. d.

v. e. r. i. b. i. l. i. d. a. d.

atemporal y sustitución de la realidad exterior por la psíquica".

Encontrar al sujeto que desaparece en la fijez de un discurso, es la principal orientación de una táctica analítica, introduce la variabilidad en la ecuación, sería des-jiar de su petrificación buscando entre discursos para dar cabida a una interpretación posible, ella es en sí misma una interpretación.

Ahora bien, no es posible implementar tácticas en tanto elementos vivos de la acción lacaniana, sin haberse incluido en el discurso mismo, es lo que la transferencia nos enseña, y hacer uso de ella en las instituciones es del orden de lo necesario para ir más allá del obstáculo, para poder transitar del Año a la Historia, de la mano del Analista reaparecido al Universitario.

Hacer con lapsos de tiempo, evaluaciones que hacen, entregas por realizar, pero ¿cómo y cómo intervenir? Me parece que podemos seguir la vía universitaria para ello, sus campos "naturales" que existen como actividades de la investigación de

extensión y por supuesto docencia, las mismas forman parte de las obligaciones del llamado cuerpo docente. Es en sus campos que las tácticas podrán desplegarse.

Temas de investigación que den cabida a la variabilidad, transitando la "metodología" de la mejor manera posible, propuestas de extensiones que puedan ser espacios para introducir una ética que permita el intercambio con otros decires y le de cabida a lo que existe más allá de los enunciados y finalmente, dentro de las aulas de clases el ambiente se presta a tener aún más libertad, siempre y cuando el diseño curricular no quede en el olvido.

Las tácticas pueden manejarse como una invitación a la re-estructuración de diseño, que si bien no suele ser bien recibida por quienes dependen su pertenencia al discurso, en otros se traduce en un despertar que revitaliza su ánimo. Es que algunos desean dormir, pero otros siguen la pista para saber hacer con su despertar.

*Analista Psicoanalista (DIP) en Caracas, Venezuela. Miembro de la Unión Psicológica Latinoamericana (UPLA) y Asociación Nacional de Psicoanalistas (ANAP). Docente en el sistema regular de la Universidad Central de Venezuela. Autor de "El Campo Lacaniano" (2007), "Análisis Lacaniano" (2008) y "El Campo Lacaniano" (2009). Miembro de la Unión Psicológica Latinoamericana (UPLA) y de la Asociación Nacional de Psicoanalistas (ANAP).